



Relación entre la Inteligencia Emocional y la Calidad de Vida en adultos mayores

Autores: Erika Lisseth Veloz Lozada
Pontificia Universidad Católica del Ecuador, **PUCE**
ekalisseth@gmail.com
Pelileo, Ecuador
<https://orcid.org/0000-0002-7951-2118>

Vladimir Vega Falcón
Universidad Regional Autónoma de los Andes, **UNIANDES**
vega.vladimir@gmail.com
Ambato, Ecuador
<https://orcid.org/0000-0003-0140-4018>

Resumen

La importancia del manejo de las emociones y su relación con la Calidad de Vida constituye un factor de atención permanente, sugiriéndose que, a mayor capacidad para manejar emociones, mayor Calidad de Vida, fundamentalmente en adultos mayores, como grupo vulnerable. El objetivo fue determinar la relación entre la Inteligencia Emocional y la Calidad de Vida en los adultos mayores. Se desarrolló un estudio con enfoque cuantitativo, de tipo observacional, transversal, prospectivo y analítico, correspondiente al nivel relacional, en 120 adultos mayores del servicio de atención domiciliaria “Mis Mejores Años” de la parroquia Palmira, en Ecuador. Se partió de la hipótesis de la existencia de una relación positiva entre la Inteligencia Emocional y la Calidad de Vida en adultos mayores. Para medir la primera se utilizó el TMMS-24 y para la segunda se empleó el cuestionario WHOLQ OLD. Se concluyó que 18 asociaciones posibles únicamente existen correlación en 4 agrupaciones de acuerdo con Rho de Spearman, Claridad y autonomía, claridad y actividades pasadas; atención y participación social; reparación y autonomía cumpliendo con un nivel de $p < 0.05$ con una intensidad que se puntuó de manera significativa. Por lo que existió una leve relación entre las variables planteadas en la población de estudio.

Palabras clave: inteligencia emocional; calidad de vida; adultos mayores.

Código de clasificación internacional: 6106.03 - Emoción.

Cómo citar este artículo:

Veloz, E., & Vega, V. (2023). **Relación entre la Inteligencia Emocional y la Calidad de Vida en adultos mayores.** *Revista Científica*, 8(28), 76-93, e-ISSN: 2542-2987. Recuperado de: <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2023.8.28.4.76-93>

Fecha de Recepción:
08-10-2022

Fecha de Aceptación:
05-04-2022

Fecha de Publicación:
05-05-2023



Relationship between Emotional Intelligence and Quality of Life in older adults

Abstract

The importance of managing emotions and its relationship with Quality of Life constitutes a permanent attention factor, suggesting that the greater the capacity to manage emotions, the greater the Quality of Life, mainly in older adults, as a vulnerable group. The objective was to determine the relationship between Emotional Intelligence and Quality of Life in older adults. A study was carried out with a quantitative, observational, cross-sectional, prospective and analytical approach, corresponding to the relational level, in 120 older adults from the "My Best Years" home care service in the Palmira parish, in Ecuador. It was based on the hypothesis of the existence of a positive relationship between Emotional Intelligence and Quality of Life in older adults. The TMMS-24 was used to measure the first and the WHOLQ OLD questionnaire was used for the second. It was concluded that out of 18 possible associations there is only a correlation in 4 groups according to Spearman's Rho, Clarity and autonomy, clarity and past activities; attention and social participation; repair and autonomy complying with a level of $p < 0.05$ with an intensity that was scored significantly. Therefore, there was a slight relationship between the variables raised in the study population.

Keywords: emotional intelligence; quality of life; older adults.

International classification code: 6106.03 - Emotion.

How to cite this article:

Veloz, E., & Vega, V. (2023). **Relationship between Emotional Intelligence and Quality of Life in older adults.** *Revista Científica*, 8(28), 76-93, e-ISSN: 2542-2987. Recovered from: <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2023.8.28.4.76-93>

Date Received:
08-10-2022

Date Acceptance:
05-04-2022

Date Publication:
05-05-2023



1. Introducción

El reconocimiento de las emociones se colabora al entendimiento de diferentes conflictos que acontecen en el diario vivir de las personas, así también, el establecimiento de relaciones interpersonales sanas. De esta manera, se considera que la Inteligencia Emocional representa una parte importante en el desarrollo socioafectivo positivo a lo largo de la vida del ser humano, puesto que le permite tener un proceso de envejecimiento abierto al aprendizaje interpersonal y social permitiendo tener un nivel adecuado en cuanto a su Calidad de Vida (Flores, Ortega y Sousa, 2019a).

La Inteligencia Emocional se compone de la interacción vincular entre el carácter, los sentimientos y los impulsos morales de cada individuo, permitiendo así, tomar el control de cada impulso que se presenta según la emoción o sentimiento que nazca de acuerdo con las vivencias de la persona. Asimismo, dependerá mucho de la Inteligencia Emocional el establecimiento de las relaciones interpersonales del individuo. Por lo que se considera que en ella resaltan habilidades de autocontrol, perseverancia, entusiasmo y la capacidad de motivarse a uno mismo y al resto, con arreglo a las exigencias de las situaciones vivenciales de las personas (Goleman, 1995).

El bienestar físico, social y mental en el transcurso de vida del ser humano influirá en el nivel de Calidad de Vida determinada por una perspectiva individual de este concepto, en conformidad con la autovaloración de los ámbitos mencionados. Para Martínez, González, Castellón y González (2018): la Calidad de Vida del ser humano se evalúa acorde a la complacencia sentida por el individuo a la hora de satisfacer sus necesidades, anhelos, capacidades y participación en el medio. Proporcionando al individuo un sentir de protección, seguridad y cuidado, tanto de él mismo, como del medio.

La Calidad de Vida en la población adulta mayor requiere de una observación amplia de diferentes hechos que son de mucha trascendencia ya que solo el hecho de envejecer con dignidad, atención y cuidado, es decir, de



un modo saludable y con un bienestar integral, dado que al momento de empezar este estadio del desarrollo se presenta un declive en el organismo físico, lo que implica cambios en el comportamiento y desenvolvimiento del individuo en todas las áreas de vida. Es en esta etapa donde puede existir una revalorización de la Calidad de Vida de este conjunto de personas que a nivel macro se establecen algunas políticas públicas para su atención.

Considerando que mientras más participativo, activo y satisfactorio sea el papel de una persona adulta mayor en los distintos ámbitos de su vida, es decir, en sus relaciones interpersonales, su funcionalidad laboral, estado físico y salud podrá autoevaluarse y brindar una perspectiva amplia de aspectos inherentes a su vida funcional.

La capacidad de autocontrol de los sentimientos humanos, así como regular los mismos, tanto en su enfoque intrapersonal como interpersonal, como pauta del comportamiento, puede verse muy involucrada en el desenvolvimiento de las personas en su diario vivir, como también en la perspectiva en la que se toma cada situación que se presenta en los diferentes ámbitos: social, emocional y laboral, por ende la Calidad de Vida puede verse afectada ya que al no afrontarse de manera adecuada las emociones, la manera de actuar e integrarse a la sociedad se verá con alguna afectación, tomando en cuenta que estos aspectos son fundamentales para considerar el nivel de Calidad de Vida, fundamentalmente en personas adultas mayores (Bravo, Noa, Gómez y Soto, 2018).

Por el nexo entre la Inteligencia Emocional y la Calidad de Vida, es necesario determinar el vínculo entre ambas variables, fundamentalmente en momentos en que el virus SARS-COV2 causante de la enfermedad pandémica COVID-19, presentado por la *World Health Organization (WHO, 2020)*: declarado el 11 de marzo de 2020, arremete contra la humanidad, afectando notablemente a la población adulta mayor, que posee grandes debilidades, tanto de origen biológico como social, que evidencian su gran vulnerabilidad



en varios aspectos por lo que los estudios en este aspecto serán aportes importantísimos para la ciencia hoy en día.

Es importante enfocarse en el desarrollo de mejoras en términos de Calidad de Vida de los adultos mayores, para lo cual se deben realizar estudios de investigación que plasmen las variables exactas que pueden intervenir en la calidad de vida en el proceso de envejecimiento como se manifiesta en el presente estudio, en el que se aborda la variable inteligencia emocional, que representa uno de los aspectos más importantes en la vida del ser humano para que pueda enfrentarse a las situaciones de su vida de forma óptima y satisfactoria. A partir de lo anterior se delimita el problema científico siguiente: ¿Cuál es la relación entre Inteligencia Emocional y Calidad de Vida en adultos mayores?.

El estudio está centrado en la realidad ecuatoriana; costumbres y hábitos, abordando el citado problema mediante la aplicación del método científico, dentro del cual se propone determinar la relación entre variables esto es; la Inteligencia Emocional y la Calidad de Vida en los adultos mayores y se inicia el estudio con la hipótesis de que existe relación entre las dos variables estudiadas: Calidad de Vida en adultos mayores e Inteligencia Emocional.

2. Metodología

Se realizó un estudio con enfoque cuantitativo, de tipo observacional, transversal, prospectivo y analítico, propio al nivel relacional (Supo y Zacarías, 2020).

La población objetivo de estudio estuvo constituida por 120 adultos mayores que pertenecían al servicio de atención domiciliaria “Mis Mejores Años” de la parroquia Palmira, en Ecuador. De la población seleccionada se pudo realizar la evaluación a 93 adultos mayores, debido a que los días seleccionados para la actividad de campo no se encontraron en su domicilio,



y en otros casos no estuvieron en condiciones físicas para participar en el estudio.

En la presente se consideró un muestreo no probabilístico por conveniencia entre criterios de inclusión y exclusión. Para criterios de inclusión se consideró el consentimiento informado de los pacientes; ser adultos mayores con o sin escolaridad. Por su parte, como criterios de exclusión se consideró no presentar tratamiento neuropsicológico, ni antecedentes psiquiátricos, así como no consumir fármacos, ni tener antecedentes de abuso de sustancias psicoactivas o alcohol.

Se contó con la autorización de la institución objeto de estudio para desarrollar la investigación, así como con el permiso de cada uno de los participantes en el estudio, respetándose las pautas éticas internacionales afines a la Declaración de Helsinki de la Asociación Médica Mundial de 1964, con sus siguientes actualizaciones correspondientes a los años 1975, 1983, 1989 y 2000.

La variable de supervisión fue la Inteligencia Emocional y la variable asociada fue Calidad de Vida. Además, como variables de caracterización de tipo sociodemográfica se consideraron las siguientes: personas mayores a 65 años de edad entre hombre y mujeres, en condiciones de vulnerabilidad (pobreza y pobreza extrema), sin escolarización en la mayoría de la población.

Considerando que el propósito analítico del estudio fue la prueba de hipótesis, se desplegaron los pasos del protocolo de la significancia estadística:

- Planteamiento del sistema de hipótesis:
 - H0: No existe una relación entre la Inteligencia Emocional y la Calidad de Vida en adultos mayores.
 - H1: Existe relación entre la Calidad de Vida en adultos mayores y la Inteligencia Emocional.



Artículo Original / Original Article

- Nivel de significancia: 5%.
- Estadístico de prueba seleccionado: Coeficiente de correlación de Spearman.
- *P-valor* calculado: se determinó según el valor obtenido en la prueba.
- Criterio estadístico final: se consideró que en caso de que el *p-valor* no supera al 5%, H_0 sería rechazada y H_1 sería aceptada.

Para la recolección de datos de la variable Inteligencia Emocional se utilizó el instrumento TMMS-24 validado en España en el 2004, el cual evaluó las dimensiones: atención a las emociones; claridad emocional; y reparación emocional, evidenciando una α de Cronbach de .90.

Para medir la variable calidad de vida se utilizó la Escala WHOLQ OLD de la Organización Mundial de la salud de la validado en Ecuador en el año 2018, con un coeficiente α de Cronbach de ,80. La misma evaluó los componentes o subdivisiones que incluye: Participación/Aislamiento; Capacidad sensorial; Intimidad y Muerte/Agonía; Actividades pasadas/presentes/futuras, así como Autonomía. La Ficha Técnica de la Escala WHOLQ OLD se expone en la Tabla 1.

Tabla 1. Ficha Técnica de la Escala WHOLQ OLD.

Nombre	Escala WHOLQ OLD
Autores	<ul style="list-style-type: none"> • Ortega Gutiérrez Ángel Vicente • Quinche Suquilanda Álvaro Manuel • Moreno Ortega Enith Marlene • Álvarez Román Lídice Lorena
Objetivo	Evaluar de forma objetiva la Calidad de Vida de los usuarios pertenecientes a un servicio social.
Ámbito de aplicación	Adultos mayores a 18 años.
Informadores	Profesionales que laboran desarrollando servicios de tipo social y que al menos durante un trimestre conocieron a las personas que se estudian.
Administración	De forma individual.
Validación	Organización Mundial de la Salud, además de ser validada en centros gerontológicos de la ciudad de Loja, Ecuador.
Duración aproximada	10 minutos.
Significación	Valoración imparcial y concreta de la variable Calidad de Vida



Finalidad	Herramienta de medición apropiada para medir la variable Calidad de Vida, en este caso en pacientes adultos mayores, posibilitando la determinación oportuna de posibles alteraciones en su comportamiento.
Baremación	A partir de las valoraciones: 1-Nada; 2-Un poco; 3-Regular; 4-Mucho; y 5-Demasiado, se aplica el formato Likert.
Material	Manual y cuestionario WHOLQ OLD.

Fuente: Ortega, Quinche, Moreno y Álvarez (2018).

Estos instrumentos posibilitaron el cumplimiento de los objetivos de la investigación, a través de la recolección precisa de los datos (Mendoza, Navarro, Cejas, Vinueza y Vega, 2021).

En lo que respecta al análisis estadístico de las correlaciones entre las variables; Inteligencia Emocional y Calidad de Vida se realizó la recolección de los datos a través de los instrumentos de medición antes mencionados para el estudio, posteriormente se procedió a ingresar los mismos en una matriz en el programa Microsoft Excel versión 2019. Estos datos de investigación fueron ingresados al programa *Statistical Package for the Social Sciences (IBM SPSS)*.

Se estimó pertinente el uso estadístico de Pearson, sin embargo, al realizar la prueba de Kolmogorov-Smirnov de normalidad se encontró que los datos arrojados a través de los instrumentos no presentaban una distribución normal ($P < .05$), con este análisis se procedió a utilizar la prueba estadística Rho de Spearman que podría brindar mayor factibilidad a lo que se requiere investigar.

3. Resultados

Respecto a los datos sociodemográficos se encontró que en el estudio participaron 73 mujeres y 20 hombres, donde el rango de edad encontrado fue entre 66 a 90 años, y la población de estudio no estaba escolarizada.

En la tabla 2 se muestran los resultados de las frecuencias obtenidas en las diferentes dimensiones de la Inteligencia Emocional.

Tabla 2. Frecuencias obtenidas en las dimensiones de la Inteligencia Emocional.

Dimensiones de Inteligencia Emocional	Frecuencia	Porcentaje
• Claridad emocional		
• Debe mejorar su comprensión	60	64,5%
• Adecuada comprensión	33	35,5%
• Atención a las emociones		
• Presta poca atención	59	63,4%
• Adecuada atención	34	36,6%
• Reparación emocional		
• Debe mejorar su regulación	69	74,2%
• Adecuada regulación	24	25,8%

Fuente: Los Autores (2021).

En la tabla 2 se observan los resultados de la población de estudio en las diferentes dimensiones de Inteligencia Emocional, notándose que el 64,5% (60 personas) debe mejorar su comprensión, mientras que 33 sujetos, es decir, el 35,5% presentaron una adecuada comprensión, donde en su mayoría hay un medio-bajo porcentaje de personas que tienen comprensión emocional.

Este resultado se diferencia de lo encontrado en la investigación realizada por Flores, Ortega y Sousa (2019b): donde a partir de un análisis descriptivo de la variable Comprensión Emocional concluyeron que un 58% de las personas adultas, comprendían siempre las emociones propias y las de sus compañeros y familiares, por lo que fueron capaces de atribuirles una relación causal.

En lo que se refiere a la atención a las emociones, se denotan resultados parecidos al área anteriormente mencionada, puesto que 59 personas que representaron el 63,4% de la población estudiada, prestaron poca atención, por su parte el 36,6% mostró una adecuada atención.

Finalmente, se observa que, en el área de reparación emocional, 69 sujetos 74,2% deben mejorar su regulación y 24 personas, es decir, el 25,8% presentaron una adecuada regulación.



Artículo Original / Original Article

Por su parte, en la tabla 3 se presentan los resultados de la medición de las dimensiones de la Calidad de Vida.

Tabla 3. Medición de la Calidad de Vida.

Dimensiones de Calidad de Vida	Frecuencia	Porcentaje
• Habilidades Sensoriales		
• Poca	9	9,7
• En moderada cantidad	69	74,2
• Mucha	14	15,1
• En extrema cantidad	1	1,1
• Autonomía		
• Poca	14	15,1
• En moderada cantidad	56	60,2
• Mucha	23	24,7
• Actividades Pasadas		
• Poca	18	19,4
• En moderada cantidad	54	58,1
• Mucha	20	21,5
• En extrema cantidad	1	1,1
• Participación Social		
• Poca	16	17,2
• En moderada cantidad	46	49,5
• Mucha	30	32,3
• En extrema cantidad	1	1,1
• Miedo a la muerte		
• Nada	1	1,1
• Poca	21	22,6
• En moderada cantidad	51	54,8
• Mucha	20	21,5
• Intimidad		
• Nada	1	1,1
• Poca	17	18,3
• En moderada cantidad	56	60,2
• Mucha	19	20,4

Fuente: Los Autores (2021).

En lo correspondiente a las diferentes dimensiones de la Calidad de Vida, se puede observar que las calificaciones con respecto a la dimensión de habilidades sensoriales evidenciaron que el 9,7% de la población total



presentó poca habilidad sensorial, el 74,2% mostró una moderada habilidad, el 15,1% presentó mucha habilidad y el 1,1% tuvo extrema cantidad de habilidad sensorial, lo que indica que en su mayoría la población presenta un funcionamiento conservado de sus sentidos.

Por su parte en la dimensión autonomía el 15,1% tuvo poca, el 60,2% moderada y el 24,7% mucha autonomía. Lo que se refiere a la dimensión actividades pasadas el 19,4% se ubicó en el nivel poco, el 58,1% en el nivel moderado, el 21,5% en mucho, y el 1,1% en extrema cantidad, es decir, en su mayoría los adultos mayores tienen la libertad de tomar sus propias decisiones y manejar su vida.

Por otra parte, en la dimensión participación social, el 17,2% presentó poca participación social, el 49,5% moderada, el 32,3% mucha y el 1,1% en extrema cantidad, refiriéndose a que un porcentaje medio alto siente reconocimiento por lo hecho en su vida. En cuanto a la dimensión miedo a la muerte, el 1,1% no presentó miedo, el 22,6% presentó poco miedo, el 54,8% tuvo un miedo moderado, y el 21,5% tuvo mucho miedo, esto quiere decir que la mayoría de las personas sí presentan sentimientos de miedo a morir.

Finalmente, en la dimensión intimidad, el 1,1% consideró que no tenía intimidad, el 18,3% manifestó tener poca intimidad, el 60,2% moderada intimidad y el 20,4% evidenció tener mucha intimidad, indicando que la mayoría de la población se siente amada y aun con oportunidades de amar.

Estos resultados representan un bajo nivel de capacidad emocional, por lo que podría afectar su diario vivir, lo cual concuerda con un estudio de Meléndez, Delhom y Satorres (2019): donde se evidencia una marcada correlación de naturaleza positiva entre las variables resiliencia de los adultos mayores e Inteligencia Emocional, con destaque para la regulación emocional y claridad en el contexto de la resiliencia.

De acuerdo con estos resultados se manifiesta que existe un nivel medio de Calidad de Vida en la población estudiada, coincidiendo así con



Paredes, Vidaurre y Calonge (2018a): que en su estudio Inteligencia Emocional y Calidad de Vida en adultos mayores, encontró un nivel medio 49.2% de Calidad de Vida, como predominante, seguido del nivel alto 31.7%.

La tabla 4 muestra los resultados de aplicación del coeficiente Rho de Spearman.

Tabla 4. Rho de Spearman.

Criterio		Habilidades sensoriales	Autonomía	Actividades pasadas	Participación social	Muerte	Intimidad
Claridad	Rho	,036	,211	,280	,147	,017	,130
	Sig.	,732	,042	,007	,161	,874	,213
Atención	Rho	,038	,022	,097	,236*	,049	-,017
	Sig.	,718	,835	,357	,023	,642	,871
Reparación	Rho	-,112	,269	,055	,045	,124	,145
	Sig.	,287	,009	,599	,669	,237	,165

Fuente: Los Autores (2021).

Con base en los resultados procesados se evidencia la existencia de una asociación estadísticamente significativa y directa entre Claridad y Autonomía $Rho=,211$, $p<,05$; de igual manera sucede entre claridad y actividades pasadas $Rho=,280$, $p<,01$; por su parte, atención y participación social se correlacionan de manera significativa y directa con $Rho=,236$, $p<,05$. Finalmente, reparación y autonomía con $Rho=,269$, $p<,01$ se correlacionan de



forma directa y estadísticamente significativa.

El presente hallazgo coincide con otras investigaciones, como es el caso de Bermúdez, Méndez y García-Munuera (2017): donde se encuentra que hay una correlación significativa entre las relaciones de tipo familiar y social con la complejidad para definir los sentimientos; además de ésta última variable con la satisfacción con la vida.

Por otra parte, Paredes, Vidaurre y Calonge (2018b): en una investigación que se enfoca en el nexo entre la calidad de vida y la inteligencia emocional, se evidencia una marcada relación entre los medios de comunicación y la claridad emocional; además de manifestar un vínculo fuerte entre hogar y familia con reparación emocional; y simultáneamente entre religión y salud con los medios de comunicación.

Al llegar a este proceso de análisis de los resultados, corresponde preguntarse acerca del planteamiento de la hipótesis del presente estudio (H1), para lo que se consideran los resultados del protocolo de la significancia estadística. En consecuencia, se demuestra que la hipótesis del investigador no se cumple, esto debido a que de las 18 asociaciones posibles únicamente existe correlación en cuatro, por tal razón se rechaza la hipótesis de investigación y se acepta la hipótesis nula.

Esto se corresponde con la investigación de Arévalo-Avecillas, Game-Varas, Padilla-Lozano y Wong-Laborde (2021): donde se demuestra que es de suma importancia, al momento de percibir la calidad de vida en los adultos mayores, el análisis de variables predictoras como la percepción de salud; recursos disponibles para la alimentación; y el desarrollo de forma independiente de labores cotidianas.

4. Conclusiones

En el presente estudio se determinó la existencia de una relación entre las variables; Inteligencia Emocional y la Calidad de Vida en los adultos



mayores, evidenciándose que existe una correlación de tipo leve entre las variables investigadas, es decir, en la población objeto estudio, por lo que se acepta la hipótesis nula.

Teniendo en cuenta que pudieron influir las variables sociodemográficas al momento de la toma de test, especialmente la falta de escolaridad en la mayoría de la población, pudo existir confusión en términos a pesar de que se pretendió una explicación clara a cada pregunta elaborada al momento de la evaluación, para evitar sesgos.

Los resultados manifestaron que existe una asociación estadísticamente significativa y directa entre Claridad y Autonomía; asimismo sucede entre Claridad y Actividades Pasadas; por su parte Atención y Participación Social se correlacionan; finalmente, también entre Reparación y Autonomía. Por ello se concluye que la correlación entre las variables planteadas fue leve.

A pesar de que se rechaza la hipótesis debido al leve nivel de correlaciones existentes de acuerdo con los resultados del estudio presentado, es menester tomar en cuenta que la Inteligencia Emocional sí influye en ciertos aspectos en la calidad de vida, especialmente en la población adulto mayor que representa uno de los grupos vulnerables en el ámbito mundial, por lo que es de importancia tomar a consideración realizar más investigaciones respecto al tema planteado.

Asimismo, hacer un llamado al sistema público a tomar en cuenta esta petición puesto que es obligación de la sociedad colaborar para mejorar el nivel de calidad de vida de esta población.

5. Referencias

Arévalo-Avecillas, D., Game-Varas, C., Padilla-Lozano, C., & Wong-Laborde, N. (2021). **Calidad de Vida en adultos mayores profesionales de Ecuador.** *Revista Venezolana de Gerencia*, 26(93), 414-431, e-ISSN:



2477-9423. Recuperado de: <https://doi.org/10.52080/rvg93.28>

Bermúdez, A., Méndez, I., & García-Munuera, I. (2017). **Inteligencia Emocional, Calidad de Vida y alexitimia en personas mayores institucionalizadas.** *European Journal of Health Research*, 3(1), 17-25, e-ISSN: 2445-0308. Recuperado de:

<https://doi.org/10.30552/ejhr.v3i1.52>

Bravo, N., Noa, M., Gómez, T., & Soto, J. (2018). **Repercusión del envejecimiento en la calidad de vida de los adultos mayores.** *Revista Información Científica*, 97(3), 596-605, e-ISSN: 1028-9933. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=551758527010>

Flores, M., Ortega, M., & Sousa, S. (2019a,b). **El envejecimiento activo y la Inteligencia Emocional en las personas mayores.** *Familia: Revista de Ciencia y Orientación familiar*, 57, 125-137, e-ISSN: 2660-9525. Recuperado de: <https://doi.org/10.36576/summa.107841>

Goleman, D. (1995). **La Inteligencia Emocional.** ISBN: 9788472453715. Barcelona, España: Kairós, S.A.

Martínez, T., González, C., Castellón, G., & González, B. (2018). **El envejecimiento, la vejez y la Calidad de Vida: ¿éxito o dificultad?.** *Revista Finlay*, 8(1), 59-65. ISSN: 2221-2434. Cuba: Universidad de Ciencias Médicas de Cienfuegos. Centro Provincial de información de Ciencias Médicas.

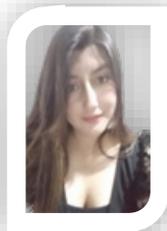
Mendoza, D., Navarro, M., Cejas, M., Vinueza, P., & Vega, V. (2021). **Digital andragogical competences of ecuadorian higher education teachers during the COVID-19 pandemic.** *European Journal of Educational Research*, 10(3), 1341-1358, e-ISSN: 2165-8714. Recovered from: <https://doi.org/10.12973/eu-jer.10.3.1341>

Meléndez, J., Delhom, I., & Satorres, E. (2019). **El poder de la inteligencia emocional sobre la resiliencia en adultos mayores.** *Ansiedad y Estrés*, 25(1), 14-19, e-ISSN: 1134-7937. Recuperado de:



<https://doi.org/10.1016/j.anyes.2019.01.001>

- Ortega, Á., Quinche, A., Moreno, E., & Álvarez, L. (2018). **Validación del test Whoqol-old para determinar la Calidad de Vida en los adultos mayores de centros geriátricos de la Ciudad de Loja – Ecuador, 2018.** *Ocronos: Revista Médica y de Enfermería*, (7), 12-24, e-ISSN: 2603-8358. España: Directorios y Aplicaciones, S.L.
- Paredes, J., Vidaurre, M., & Calonge, D. (2018a,b). **Inteligencia Emocional y Calidad de Vida en adultos mayores.** *Horizontes: Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 2(5), 38-47, e-ISSN: 2616-7964. Recuperado de:
<https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v2i5.43>
- Supo, J., & Zacarías, H. (2020). **Metodología de la Investigación Científica: Para Las Ciencias de la Salud y Las Ciencias Sociales.** Arequipa, Perú: Independently Published.
- WHO (2020). ***Naming the coronavirus disease (COVID-19) and the virus that causes it.*** United States: World Health Organization.

Erika Lisseth Veloz Lozadae-mail: ekalisseth@gmail.com

Nacida en Pelileo, Ecuador, el 10 de noviembre del año 1994. Psicóloga Clínica de la Universidad Técnica de Ambato (UTA), Ecuador; además maestrante en Psicología mención Intervención en Pontificia Universidad Católica Del Ecuador (PUCE); Profesional en servicio psicológico en proyectos de atención social con adultos mayores y ejercicio de atención psicológica privada; he asistido a diversos, seminarios, congresos y talleres sobre psicología, intervención social, grupos de vulnerabilidad, salud mental, investigación y avances en psicología.

Vladimir Vega Falcóne-mail: vega.vladimir@gmail.com

Nacido en Matanzas, Cuba, el 18 de agosto del año 1964. Licenciado en Contabilidad (Título de ORO) en la Universidad de Pinar del Río “Hermanos Saíz Montes de Oca” (UPR), Cuba en 1987; Doctor en Ciencias Económicas (PhD.) en la Universidad de La Habana (UH), Cuba en 1998; Máster en Gestión de Empresas Turísticas en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (ULPGC), España y Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos” (UMCC), Cuba en 2002; Experto Universitario en Gestión de Empresas Turísticas; Docente Investigador en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, España y Universidad de Matanzas, Cuba en 2000; con experiencia Profesional: Analizador Económico en el Banco Nacional de Cuba; Docente-Investigador-Director en la Universidad de Matanzas, Cuba (1989-2009); Estatal Amazónica, Ecuador (2008-2009); Universidad Regional Autónoma de Los Andes (UNIANDES), Ecuador (2015-2022).